

Grupos de Discipulado — Nivel 7
SEMANA 4 MUJERES
Examinando mi Vida: Mi Espiritualidad

¡Hola! Soy la pastora Jill y en nuestros grupos de discipulado hemos estado trabajando a partir del versículo de 2 Corintios 13:5, que dice: *"Examinaos a vosotros mismos para ver si estáis en la fe; Poneos a prueba. ¿No te das cuenta de que Cristo Jesús está en ti—a menos, claro, que falles la prueba?"*

Seguimos avanzando hacia nuestra cuarta semana de evaluación. La charla de hoy se titula MI ESPIRITUALIDAD.

¿Qué te motiva para tener una relación íntima , continua y personal con Jesús?
Nuestra enseñanza de hoy proviene de Lucas 10:39–42 (NLT), que dice:

"Su hermana María se sentó a los pies del Señor para escuchar sus enseñanzas, pero Marta estaba distraída con los preparativos para la gran cena. Entonces fue a Jesús y le dijo: "Maestro, ¿no crees que es injusto que mi hermana se sienta aquí mientras yo hago todo el trabajo?" Dile que venga a ayudarme. El Señor le dijo: "Querida Marta, estás preocupada y tan ansiosa por todos los detalles! Solo hay una cosa de la que merece la pena preocuparse. María lo ha descubierto, y nadie se lo quitará."

En esta historia vemos dos formas de vivir una vida espiritual:

- Martha → está ocupada preparando y distraída con el trabajo,
- Mientras que María → está enfocada, presente y conectada con Jesús
- Ambas mujeres amaban a Jesús, pero solo una entendió lo más importante.

Jesús dijo: *«Solo hay una cosa de la que vale la pena preocuparse».*

Esto nos enseña que la espiritualidad no se trata de hacer cosas para Dios, sino de estar *con Dios*.

Míralo así: sin carga tu móvil no funciona.

Un teléfono móvil sin cargar es un buen ejemplo para explicar nuestra dependencia espiritual de Dios y la necesidad de estar conectado diariamente con Él.

¡Nuestros teléfonos pueden ser útiles! Tienen mil aplicaciones, una gran cámara, y la memoria y velocidad a la que funcionan pueden ser muy útiles para nuestra vida diaria. Es como tener un miniordenador con tantos usos. Pero si no funciona... es simplemente un ladrillo.

Así es nuestra vida espiritual.

Puedes tener dones y talentos, inteligencia, carisma, habilidades e incluso ser llamado por Dios. Pero sin conexión con Dios, nada funciona bien.

Juan 15:5 dice: "*Separados de mí, no pueden hacer nada.*" Jesús está hablando de la vid, y nosotros somos las ramas—¿qué pasa cuando la rama muere? Se cae. Nosotros también podemos caer de la vid y alejarnos de Dios.

Un móvil sin cargar se vuelve vulnerable—es lento, no responde, se calienta... ¡Y se apaga!

En una vida sin cargar — sin pasar tiempo con Dios— empezamos a perder la paciencia, podemos reaccionar mal al estrés, caer en la tentación y pensar negativamente, sobre todo. Podemos sentirnos llenas de ansiedad, ira o tristeza al perder nuestra alegría y fe. Nuestra mente carnal tomará el control cuando no se le da tiempo al espíritu para recargarse.

Debemos recordar que nuestra vida se descarga todo el tiempo, recibimos "actualizaciones de software" constantemente del mundo en el que estamos.

La batería de nuestro móvil se agota por usarse para enviar y recibir mensajes, llamadas, por descargar nuestras aplicaciones y también se descarga por el hecho de que siempre está encendido, listo para usar.

Nuestra batería de vida espiritual también se está consumiendo por el estrés diario, las decisiones que tomas cada día, el trabajo, las tentaciones, las noticias, los problemas, las emociones, las presiones de la vida y las relaciones difíciles... Solo por mencionar algunos.

Nuestra batería espiritual no se agota por "debilidad", se agota por el uso. Desde el momento en que nos despertamos hasta que nos acostamos, nuestra mente esta funcionando.

La única forma de que las cosas funcionen es RECARGARLAS.

El teléfono móvil no se carga solo; No basta con querer cargarlo, ni siquiera con querer ser fuerte. Debe estar conectado a la fuente.

NUESTRA espiritualidad, proviene de nuestra fuente de carga que es Dios.

Así que debemos:

- Orar —no solo en la mesa para tomar los alimentos , sino una oración real durante todo el día. Romanos 12:12 dice : "*... estar en oración constante.*"
- Lee y estudiar la Biblia: comprométete a leerla a diario. Simplemente empieza a leer. Empieza poco a poco y crece a partir de ahí. Lee un proverbio al día... lee los Salmos... Empieza a leer.
- Adorar —hemos aprendido que, en todo, podemos adorar al Señor, en el canto, en el trabajo, en el placer. Haz de tu vida una vida de adoración y alabanza.

- Reunirnos—Hebreos 10:25 dice que no se debe descuidar reunirse para animar y hacer crecer la fe juntos. Los grupos pequeños y la iglesia son excelentes lugares para empezar.
- Guardar silencio y descansar—Dios también quiere hablar con nosotros! O simplemente quiere que descansemos en Su presencia. Durante tu oración, da tiempo a Dios, deja de hablar. El Salmo 46:10 dice, "*Quédate quieto y sepan que Yo soy Dios.*"
- Obedecer —esto puede ser difícil porque Dios podría pedirte algo que te saque de tu zona de confort. Pero debes recordar que somos sus hija y pertenecemos a Él. Sal del barco como hizo Pedro cuando Jesús lo llamo. Puede que te resbales, pero Dios estará contigo mientras tu fe y obediencia crezcan en Él.

¡Todas estas cosas recargarán tu alma, tu espíritu y tu batería!

La carga debe hacerse a diario

No cargas un móvil una vez a la semana, lo cargas todos los días. Tu espíritu también necesita estar cargado cada día. Asistir a un servicio el domingo y el miércoles NO te sostiene. Necesitas conexión diaria. Necesitas presencia continua y recarga constante para poder sobrellevar tu día a día.

Muchas mujeres sirven a Jesús sin sentarse a sus pies . Tendemos a quedarnos atrapados en lo que hay que hacer, pero debemos detenernos y elegir a Dios. Por encima de todo, primero Dios; y Él hará tiempo para que sirvas—¡prioriza primero el tiempo con Él!

La espiritualidad comienza estando a los pies de Jesús. María tomó una decisión intencionada: *se sentó a los pies de Jesús y escuchó su palabra*. Esto nos muestra la importancia del tiempo y la intimidad con Dios, escuchando Su voz y aprendiendo de Él.

La verdadera espiritualidad no comienza con actividades, comienza con una relación. No te distraigas con tu familia, el trabajo, las responsabilidades interminables, el ministerio o las amistades.

Jesús nos recuerda: Lo más importante es estar con Él. Antes de poder servir, necesitamos conectarnos con Dios.

Para tu alimentar a los demás, debes ser alimentada tú misma.

Tu espiritualidad es una decisión diaria. Elegir buscar a Dios, reservar tiempo, escuchar Su voz y cultivar la intimidad con Dios. Nadie puede hacer esto por ti.

Cuando una mujer elige la presencia de Dios:

- Su vida es *fortalece* —todas las mujeres necesitan eso.
- Su corazón se alinea — y ese es un lugar muy hermoso para estar .
- Su mente se *renueva y se refresca* .
- Su influencia crecerá—hablamos de eso en nuestra última lección

Por último, debemos proteger nuestro corazón de la distracción y el afán .

Martha no estaba haciendo nada malo... Pero estaba distraída y ocupada. Jesús le dijo: "*Querida Marta, ¡estás preocupada y tan ansiosa! ¡Inquieta con todos los detalles!*"

Esto también puede ocurrirnos a nosotras: podemos estar ocupadas y desconectadas, haciendo mucho, pero sin disfrutar de Dios, sirviéndole, pero sin intimidad.

El peligro no es solo el pecado, sino también la distracción espiritual.

El afán puede robar nuestra paz, afectar nuestra relación con Dios y enfriar nuestra vida espiritual.

El discipulado nos enseña a priorizar lo eterno sobre lo urgente: los platos, la ropa sucia todo esto te esperara. Elige la mejor manera de vivir una vida centrada en Dios cada día, en cada momento.

Jesús dijo algo poderoso: "*Solo hay una cosa por lo que vale la pena preocuparse. María lo ha descubierto, y nadie se lo quitará.*" Todo debe fluir de una vida conectada a Dios, siendo una rama fuerte y sana de la vid.

Preguntas para la reflexión en tu grupo

1. ¿Te identificas más con María o con Marta en esta etapa de tu vida?
2. Si es con Martha, ¿qué desencadena la reacción de Martha en ti?
3. ¿Qué es lo que más consume o agota tu batería? ¿En qué sueles pensar más?
4. ¿Qué cosas estas permitiendo que distraigan de tu relación con Dios? ¿Qué está teniendo prioridad en tu mente y en tu vida?
5. ¿Alguna vez has intentado vivir tu vida sin cargar tu batería espiritual? ¿Cómo te fue con eso?
6. ¿A qué fuente descubres que estas conectando tu corazón?
7. ¿Qué cambios prácticos puedes hacer para priorizar tu tiempo con Jesús a diario?

Oración

"Señor, recarga mi espíritu. Reconecto mi vida con tu presencia. Dame fuerza, enfoque y dirección."

Aplicación semanal: Esta semana toma 10 minutos diarios para la oración + la lectura + el silencio.

Versículo para memorizar : Santiago 4:8 : "*Acérquense a Dios, y Dios se acercará a ustedes.*"